

Esto decía con tanta fuerza de la rebeldía, que dentro de mí sentía, que solo pronunciar estas palabras, baltava para bañarme en lágrimas; mas mientras esto más sentía, mas me quebrantava, pidiéndole á mi Señor, que así fuese.

C A P. XXXIII.

Siente la V. Madre la pérdida de un libro, y de una cuenta de Indulgencias; remediala N. Señor; y dize dos diferencias de culpas, que inficionan al alma.

Diré á U. md. como me dió mi Señor á entender lo poco, que soy, para alabarle por sus favores, y por la merced que siempre me haze, poniendo estas cosas en las manos, donde llegaren: pues su Magestad dize, que para este fin quiere, que se escriba esto; y esto mismo ha dicho mi Señor á mi hermana Francisca de la Concepcion. Tenia yo un librito pequeño de los bienes que los devotos de la dolorissima Passion de mi Señor alcançavan por ella: tenialo en mucho en aquella edad de pocos años, y guardavalo con cuidado; mas como esto no lo puede aver en las cosas del alma sin particular favor, perdilo: y en perdiendolo, no lo senti en algun tiempo; mas en sintiendo su pérdida, allí es donde se conoce el valor de lo que se pierde, y donde el alma paga la pena de su descuido. Este me fatigó tanto, que ya pensé, que tenía perdido á mi Señor: y sirvióme de algo, que me retiré de las cosas de la tierra, y comencé á tener oracion, como lo hize algunos meses: que estos comienços hize algunas vezes; mas luego la dexava. Y mi Amado, y dulcissimo Bien ordenó, que nuevamente se traxessen las oritas de la Passion

en romance, las quales primero que yo las tuviera, las veí en otro poder: que esto ha sido en mi Señor muy usado conmigo, que primero que me hazia algunas destas mercedes, me las hazia desear. Y creo, que como yo no lo merecia por ningun camino, tomava su Magestad este, para dar lo que tan fuera de razon parecia en los ojos de mi alma: mas así como recibia algunas destas cosas, que deseava, abrazavala interiormente, como lo haze el muchacho regalon, que se alegra con el juguete, que su Padre le trae mas que con su propio Padre; y es á lo que mas abrazos dá que no á él. Y quando esto parara aquí, passara; mas con mi malicia hazia yo, con que podia ofender al que sin merecerlo, me amava. No sé si he confessado esto: aora digo dello mi culpa. Dezia: Como me dexará perder del todo, el que estando así, me busca, y regala? El me sacará de todo; mas pidiendo esta merced para otras almas, me respondió: *Las mercedes particulares no son para todos; y lo que por fines particulares se haze. Nadie puede hazer ley contra la ley: que la ley de por sí se entiende por el camino ordinario; lo qual el que tal presumiere, llegará su condenacion, quando quiera su remedio.*

Pues bolviendo á mis deseadas horas, traxeronlas: y creo, que fue Angel, el que las traxo entre otros libritos del *Miserere*, y otras devociones. Todas tomaron, lo que quisieron: mas llegando yo, dieronme la racion doblada; y por lo que á las demás dieron vno, dieronme á mi dos; y pensé que avia sido acierto. Tuvelo por bueno: mas mis miserias son tan grandes, y estaban tan encenagada en culpas, que no eché de ver, lo que en esto se me descubrió, ni el amor con que entre las demás avia sido señalada. Dieronme también

vna

vna vez vna cuenta con remission de pecados los Viernes: perdirla, y sentilo mucho; que aunque tenía cuentas de Adriano Papa, y son de tanta importancia, por mi grande ruindad no les tenía devocion. Tampoco queria vna con vn *Pater noster*: no sé que me tuve con ellas de mi ruindad misma, que teniendo los Viernes los tesoros que tenía, pienso que jamás las rezé. Mas estando yo en la cozina, traxo vn hombre vnas cuentas tan á la medida de mis deseos, que si el Santo Pontifice Paulo (que fuyas eran) estuviera viendo los deseos de mi corazon, y conforme á cada vno concediera vna gracia, así passó: y el dia primero que las traxo, no dieron para mi ninguna: solo el saber, como eran, para que con mas ansias las deseara, lo que restó de aquel dia, y noche; el qual passado bolvió el Peregrino. Tenia vna habla no nada eitraña, sino Española, y muy clara, y senti en ella despego: y pareceme, que oy le estoy oyendo; mas como entré en la oracion, entendí que era mi Señor. Hizoseme dificultoso, de entender esto al principio; mas aora fera ingratitud, y desamor á este summo Bien si quiera no agradecerlo, con dezir, lo que en este caso me ha dicho.

Hija mia, quien podia estar mirando los semblantes de tu corazon, para darte todo, quanto tu pidieras, como no fuera, para apartarte de mí? Mi Madre me las pidió para ti: Yo hize se bendixessen al peso de tus deseos: Yo las vine á tratar, y te las hize desear en aquel espacio, que se te dilataron. No se te dava de mis manos solo lo necesario, para salvarte, si no lo extraordinario para con caricias enamorarte: que era todo, lo que tu me querias pedir tierra. Todo es corto, breve, y limitado, y que en sola vna hora se acaba: mas lo que Yo te he dado: lo que ha sido, y es, no tiene comparacion con

ello todo, lo que de la tierra pudieras recibir; y así bien hazias, de no pedir para ti, sino solo á mi, y para mí; porque esta peticion á mí fue siempre agradable; y ver que jamás me pedias cosas de tierra: que el que con ahinco pide tierra, tierra es; mas el que como Aguila las posee, y se huelga algun tanto con ellas: las desprecia, y tiene en poco, y buela á cosas Celestiales, este tal tienelas como á criadas de adulterio, con quien se huelga algun rato: mas en efecto como á tales las trata; pues no las pone ansiosamente por fin de sus deseos, ni las ama con el amor que se ama lo legitimo, y verdadero, que este lugar dexa vacío, para lo que es contento del Esposo del alma, que son todas las cosas Celestiales, con las quales solo descansa, y busca paradero. En estas solas tiene su cumplido reposo, y estas busca de veras: y si en las demás como miserable cae, levántase luego; porque no dexa sugetarse á ninguna.

Los generos ay de culpas: y es tan conocido el vno por miserable, y el otro aunque lo es quanto á la culpa, no lo es para estorvar el poder, con que de mí es favorecida el alma, para levantarse de ella. Está vn hombre de mala vida, y sirve en todo de vna esclava, que tiene y es á raptos tal como ella; mas quando ve, que se le sube á mayores, y que le quiere mandar la casa, castigala, y hazese reír de ella, para que tema, si otra vez buelva á enojarse su señor, que tendrá corazon, para venderla, y traer á su casa hijos, y legitima señora della. Anda entonces la esclava encogida: y no sabe servicio, que hazer al Amo; porque no siente, que lo tiene atado, de manera, que lo pueda sugetar. Mas á otros, que no solo están sugetos á la esclava de su carne, y á los vicios della, mas como miserables la temen, y se dexan, no solo sugetar, sino que absolutamente son esclavos ellos della; y ella sola la que pone, y quita leyes, y le están á su voluntad, como si allí no huviera alma, que cuidar. De estos dos el primero

es casi libre: y con facilidad saca Dios al alma deste primero estado; porque si en algo pierde el alma la magestad, y grandeza de su ser; mas no del todo pierde el señorio, y libertad, q̄ sobre todas las cosas tiene. Mas el segundo es Lazaro muerto, y son menester lagrimas, y voces de Dios: es obstinacion miserable; porque aqui no le sirve la carne como al otro, si no le haze servir miserablemente: y de un solo dia que el hombre se dexa assi tratar dellas, es de mayor daño, y mas larga obstinacion, que de otra manera en muchos años. Vemos, que para las Aves ay lazos; y algunas no dexan cosa, de las que para cogellas ay, que no la coman; y jamás se entazan en ellas; y llega otra, y en el primer lazo muere. Por lo qual es mas seguro passarse sin ningun vicio, que ponerse en un manifesto peligro, ni probar ventura en una cosa, que es eterna, y compite su daño con la eternidad.

Math. 6.
vers. 33.

Por lo qual ninguna cosa temporal se ha de pedir, ni buscar en la oracion; porque basta averlo prometido este amorosissimo Señor por añedadura: y no es razon, que vnas cosas en si tan baxas, como son todas las de la tierra, pongamos en el mejor lugar; y casi teniendolas en mas que las espirituales. En esto solo he conocido, que le agradava á mi Señor en aquel tiempo de mis desventuras: y su Magestad me ha dado á entender, el como tanto tiempo no me enlazé en ellas, para que me tuvieran presa, y atada; como queda dicho en la diferencia de los dos estados de culpas, que quedan referidos. Verdad es, que jamás pude pedirle á mi Señor en estas Estaciones cosa de tierra; porque el poseerla toda junta, parecia cosa tan poca, y tan indigna de que yo la pidiese, q̄ de aver propuesto antes pedirla, me corria en aquel lugar; lo qual me d' tenia, y bolviendo en mi dezia: solo á vos quiero para mi, que todo fuera desto es nada.

noñicist nos bincno avy. 337. 107
C A P. XXXIV.

Aficionase la V. Madre á una Imagen de Christo con la Cruz acuestas: dansele sin pedirla; y refiere los maravillosos efectos, que en su alma causava.

Propusieronme vna promessa: tenia algunos titulos de virtud, y de honra; y por esto demas de las Estaciones hazia otras oraciones, como v. m. sabe. Esto queria yo, que mi Señor me lo diera, y rezava a este fin; mas no queria pedirlo, ni tal le pedi. A las Religiosas el dia, que comulgavan, pediales *Magnificas*, y todo por mi intencion; aunque no la pronunciava. Y algunas vezes dezia: no me des lo q̄ pido. Amor mio: mas en medio desta pretension yo jamás baxava por la casa, y mas en aquel tiempo que dormia los Viernes, lo que se avia madrugado para las Estaciones. Mas este Viernes (sin saber á q̄ baxé á baxo) puseme algo lexos á mirar la puerta del torno; y estando assi, veí vna Religiosa, que debia librar dentro. Traía Imágenes de lienço sin guarnecer, y entre ellas á mi Señor con la Cruz acuestas. Llevóme tras si los ojos del alma, y los del cuerpo: hubo para él mil manos, que parecieron por allí; mas la Religiosa llevófelo, dexandome á mi tan enamorada dél, que por solo que fuera mio, renunciara todo el mundo, si lo fuera. Mas él le dixo á mi alma: *Espera, que tuyo soy: y mi retrato es para ti; mas mirame, Hija, con la Cruz acuestas de los trabajos por ti, si tu quieres dexar. Yo lo seré tuyo* (otra vez me dixo) *mas nada del mundo se te ha de conceder: renuncialas todas.*

Yo que no avia para mi cosa, que por él la diera, todo se me hizo facil de dezir, y proponer. Dentro de mi pen-

pensava ser imaginacion mia; y que la que lo lleuava, no lo avia de dar; y assi quedava yo desobligada, de lo q̄ allí se me avia pedido: mas en medio desto, y estando yo sola en el patio vino la Religiosa, y me lo dió. Yo con esta señal tan cierta conoci, que aquella avia sido la habla interior: que dé atemorizada, y con certeza de que no se me avian de dar cosas de tierra: y como yo lo era tanto, cayó sobre mi miseria vn zelo, que no me dexó de dar algun alboroto; mas mirando el rostro de mi Señor, todos los disgustos se olvidavan: mas erame tan terrible su vista, en haziendo alguna culpa, que el mirarlo me era mas penoso, que si me dieran el Infierno. Tomé á no mirarlo, en sintiendo mancha en la conciencia: mas por demás era, que dentro de mi hazia el mismo efecto, si estava donde yo entrava; mas si el alma estava con algun cuydado, era tanto el amor, q̄ en aquellos ojos conocia, y en mirarle tanto regalo, que jamás quisiera dexarle de mirar. Y por conocer aquella figura, que no era, para que yo me atreviera á ponerla en lugar donde yo sola gozára della, la tengo en parte, donde todas participen de ella en el Coro.

C A P. XXXV.

Refiere la V. Madre vna vision de vn sello, y algunos favores extraordinarios, que N. Señor le hizo principalmente en Viernes por la devocion de las Estaciones.

Veí vna noche, que me horadaban las paredes del nido, dóde estoy, digo los tabiquillos: que pared no ay mas de vna; y por cada lado he tenido que tapar; mas esta

noche que digo, que lo veí, buscava yo cal, conque taparlo. Avia vn monton como pedregal, y en él me pareció, que avia cal: mas llegando á tomarla, eran conchuelas, y no podia juntarlas; mas entre ellas veí vn fello: y este le miré, y teniano sé qué figura de armas, que me dixerón, que eran del Rey Bamba, y del otro cabo estava N. Señor refucitado, y alçado el brazo derecho. Miréle, y tuvele en mis manos muy de espacio; y era mayor que real de á ocho, harto mayor, y mas grueso. Tengole tan presente, que si le viesse entre otros de aquella misma forma, seria señalado, y le conoceria. Bolvi como suelo, y con los accidentes que me passan en estas cosas: mas conociendo, q̄ tenia gran significacion, no lo entendí, ni hize mas caso dello, que si no fuera; porque este solo cuydado tengo, que es olvidarme, y descuydarme de todas estas cosas, como si por mi no passaran. Mas el Viernes estando en mi cama, avia leído vn romance, q̄ está en el libro, que el señor Doctor me embió: y allí dize, q̄ es mi Señor Paloma, Hermano, Cordero, &c. y dize, que en todo se transforma, por que en todo le hallemos. Yo como no le nombro, sino Esposo, eché de ver en esto, y deziale: Esto faltó, Vida mia; á lo qual mi amoroso Bien me dixo: *Pues dezidlo vos, piquilla mio, y començad esta copla.*

Como el alma á la voz del Amado se regala tanto, y haze tan viuos sentimientos, con lagrimas, y fuego, le dezia: Yo soy piquillo, Amor amoroso mio, de vuestra casa? Miseria, y escoria della. *Mi Papagayo eres: que en las casas de los Reyes de todo ha de aver. Eres el Enano de la mia por tu pequenez, y Papagayo; por q̄, assi como esta Ave no tiene razon por si, sino que por que se las enseñan, las dize muy concertadas al oído, de quien las oye; y sino*

viera, que era Ave, la tuviera por persona en la habla; de la misma suerte te enseñó Yo las lecciones, que quiero, que repitas á mis Esposas: y como si fueras persona, de quien se pudiera far obra mia, assi te la he dado Yo á conocer, y hablar. En el silencio de la noche, y en lo obscuro se enseña esta Avezita: y assi Yo entre las tinieblas de mis grandezas, y entre las obscuridades, que tú no sabes, ni puedes entender, te doy Yo la leccion, para que oida se conozca en ella misma lo poco, que tiene el Gusano, q. no sabe mas, que no saber; y á ti tomo Yo por ignorante para mis obras.

Derretíase, y abrafavasse mi alma, y no sabia, como estar en el dormitorio; porq. el regalo iba muy adelante, y las señales descubrian. Yo no podia disimular: era Viernes, y díxome: Mira las particulares mercedes, que en este dia te he hecho: que ninguna cosa se haze por mi, que no la pague Yo muy doblada. En Viernes embié la enfermedad á tu Padre. En Viernes subitamente, Hija, le quité la deformidad del rostro, y lo dexé en su ser; y en Viernes comenzó á mejorar, para sanar del todo; y en Viernes le visité, y ordené, que entrara allá; y en Viernes te lo embié con el agua tan deseada en el mundo, para que conozcan todos, que doy de buena gana agua de gracia, y rocío, para que fructifiquen las almas, si llegan á sus pies con gana de servirme, y para aprovecharse de su doctrina. Y en Viernes te aseguro, que esta obra es mia, y te quiero declarar la cifra del sello, que viste, y lo poco que por ti puedes. Aquel cuydado que las almas tienen de buscar tu vida, pues sabes, que es tan grande, que te han dicho, que te han escuchado, estando confesando; y porque no pusieras en ello duda, te lo dixo la misma, que te escuchó.

Y con dezirlo ella, cierto que no lo creyera, ni sé si lo crea; antes pensé, que era encarecimiento. Como quiera que sea, ella lo dixo, y á mi

propria: á tanto llega este cuydado. Y como yo (por quien es mi amoroso Bien) despues que se supo, lo que yo tanto guardava, y escondia, que fue el escribir, no tengo cosa ninguna, que yo encubra de nadie, no me dió ninguna pena, que me oyessen con v. m. y debiólo mi Señor de ordenar mejor; porque ella no me dixo nada de los papeles. Lo q. dixo, fue, que oyó á U. m. que reñia conmigo; y me dixo en saliendo de allí: como os ha ido con nuestro Padre. Yo le respondi: bien me vá á mi con él siempre. Ojalá, y á él le fuera assi conmigo! Yo soy la que siempre en culpas, y miserias. Dixo, que con esto se animó, q. estava acobardada antes. Adorado sea mi Señor, que saca de todo provecho. De mi digo (aunque soy tan ruin) que no se lo dixera yo, si lo huviera hecho: y el dezirlo, fue humildad, y sería bondad el hazerlo. Y porque vea V. m. como todo se conoce, diré, pues que estamos hablando en esto otro dicho, que me assombró, y edificó la humildad de la que me lo dixo; aunque conocí, que no pudo dexarlo de dezir.

C A P. XXXVI.

Que la verdadera santidad consiste en la perseverancia: que el temor santo es muy del agrado de Dios; y explicase la vision del sello, y algunas perfecciones de la Venerable Madre.

Estava yo vn dia lavando, para salir de la cocina; y como ando firviendo, no pude dexar de descubrir los brazos. Advirtió vna Religiosa en vna señal de vn pellizco, y preguntóme con donaire: qué tentacion fue esta? Yo respondi: no puede ser golpe, ó caída de la que anda

anda firviendo? Está en lugar escudado. Yo respondi, quando sea esto (viendo, que me apretava) bien lo ha menester; quien tan mala compañía tiene, que siempre ha menester cuydado: mas todo está en ponerse á ello, dixe yo, y no con muy sencilla intencion, sino para dezirfelo á ellas; porque avia buuelto atrás. Dixele: todo ello está en perseverar, en lo que se comienza. Assi es, dixo ella. Yo tomando mas ánimo dixe: Ninguno de los Santos lo fue, porque comenzó, sino porque acabó. Entrada es buena el comenzar; mas mejor es perseverar; en lo que vna vez se comienza; y lo vno, y lo otro, es importante para nuestro remedio; á lo qual respondi: No es el bolver atrás, sino camino de muerte; por q. somos como los renegados, que son peores, y dan más mala vida á los Christianos, que los mismos Moros: assi las que bolvemos atrás, somos las que mas maltratamos, á las que tratan de virtud.

Como yo le oí esto, tan fuera de mi quedé, que no le respondi palabra, sino baxé los ojos, y dexela sin respuesta. A tanto llegan, los que conocen el mal, que hazen, que de sus mismas bocas dicen cosas, que sino las viera, ó conociera por claros indicios, fuera imposible el dezirlas; porque no quiero, que mi malicia me haga dezir contra mi Proximo cosa, que le ofenda: y assi es forzoso, q. lo que digo en esta materia, sea dicho de sus mismas bocas, y á mí; por que si me lo dixera otra, pensara, que entendió mal. Mas quando quiere el dulce, y amoroso Bien nuestro, que se sepan estas cosas, para que en la contradiccion se conozca mejor la fuerza de sus obras, él mismo les haze dezir con tan claras palabras los facretos de sus pechos: él sea en todas las cosas alabado.

Pues bolviendo á las mercedes

del Viernes, díxome assi: Lo que te mostré el otro dia, Hija, fue el cuydado, con que te miran, y la poca defensa que tú tienes, para defenderte de nadie; porque segun tu poder tienelo mayor qualquiera, de las que te miran, y eres vna. Y la que tantos ojos tiene, que le miren, y con tanto cuydado poca parte es, para encubrirte de ellos; las grandezas sin fuerza de tus defensas, que tu procuravas juntar, para tapar los abugerrillos, que el mas pequeño era grande. Mas si entre ellos está el sello con el brazo levantado, con que Yo sello tus obras, y las defiende: quien podrá ir contra mí? Los pessos que diere, no serán dados en su daño, y contra su misma cabeza? Que soy Yo el que soy; aunque mas despreciados ande los míos. Aquella señal, que en las espaldas del sello viste, Jon del Rey Bamba, y esse las echo á Castilla.

Esto no lo entiendo yo; mas entenderlo ha, á quien mi Señor se lo declarare. Solo que en este dia entendí en esta merced, fue vn seguro mayor, que sabré encarecer, á cerca de ser obra de mi Señor lo escrito: y con esta ansia alabavale, y con ella combidava á todas las criaturas del Cielo, y de la tierra; y todo me parecia nada. Deseava á v. m. y á todas las almas que rige, para que me ayudaran, y á mi Señora la Purissima Inmaculada Concebida sin pecado Original; y á mi Señor, que él se dierra por esta miserabilissima vna digna alabanza, como de Dios dada á Dios. En mi alma quedó asentado este seguro, y díome pena; porq. cosa ninguna buena soy digna de tenerla. No quiero perder el Don del temor en todo, por lo mucho, que á mi Señor le agrada: y assi de la seguridad quedóme solo la alegría, de que goza el alma, por ser mi Señor servido en ello; mas no está el temor perdido, que soy tan miserable, que solo estar segura aquel dia, me parecío, sería poderoso; para que yo hizies-